



Revista AUS

ISSN: 0718-204X

ausrevista@uach.cl

Universidad Austral de Chile
Chile

Daher Hechem, Antonio
Metropolización en la región de mayor crecimiento de Chile, Coquimbo.
Revista AUS, núm. 19, enero-junio, 2016, pp. 45-50
Universidad Austral de Chile
Valdivia, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281749193008>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

▲ **Palabras clave/** Metropolización, economía regional, conurbación, sustentabilidad
 ▲ **Keywords/** Metropolization, regional economy, conurbation, sustainability.
 ▲ **Recepción/** 11 junio 2015
 ▲ **Aceptación/** 24 julio 2015

Metropolización en la región de mayor crecimiento de Chile, Coquimbo.¹

Metropolization in the fastest growing region in Chile, Coquimbo.

Antonio Daher Hechem

Arquitecto, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.

Magíster en Planificación del Desarrollo Urbano y Regional, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.

Profesor Titular de la Pontificia Universidad Católica de Chile e Investigador del Centro de Desarrollo Urbano Sustentable, CEDEUS. adaher@uc.cl

RESUMEN/ Coquimbo ha sido la región con mayor crecimiento económico y demográfico en Chile en las últimas cuatro décadas, superando a Antofagasta -capital de la minería- e incluso a la Región Metropolitana. Es así un paradigma regional para el país. Su dinamismo, no exento de contradicciones, tiene como epicentro la conurbación La Serena/Coquimbo, próxima a configurarse como la primera área metropolitana del norte: un desafío de eficiencia, equidad y sustentabilidad para la planificación y el diseño urbano. Este artículo hace un análisis comparado de las dos quasi-metrópolis de mayor crecimiento, La Serena/Coquimbo y Antofagasta, considerando su base económica, demografía, mercado laboral y la persistencia de indigencia y pobreza. Ambas ciudades ligadas a la minería, similares en sus indicadores cuantitativos de crecimiento pero contrapuestas en sus procesos de desarrollo, hacen evidente que su transición de ciudades medianas a metrópolis es una oportunidad estratégica en términos de planificación, gobernanza y diseño urbano. **ABSTRACT/** Coquimbo has been Chile's fastest growing region in economic and population terms in the past four decades, even more than Antofagasta –the mining capital– and the Metropolitan Region, thus becoming a regional paradigm in our country. Not free from contradictions, the epicenter of its dynamism is the La Serena/Coquimbo conurbation, about to become the first metropolitan area of the country's north. This involves true challenges in terms of efficiency, equity and sustainability for urban planning and design. This article offers a comparative analysis of the two fastest growing quasi-metropolis in Chile, La Serena/Coquimbo and Antofagasta, considering their economic and demographic bases, labor markets and persistent extreme poverty and poverty levels. Unquestionably, the transition of both cities –linked to mining and with similar quantitative growing indicators but contradicting development processes– from mid-size to metropolis is a strategic planning, governance and urban design opportunity.

1. INTRODUCCIÓN. Este artículo, analizando la reconversión urbano-territorial inducida por el modelo chileno de economía de mercado-neoliberal, demuestra que, como consecuencia del mismo, las regiones del norte, acentuadamente minero-exportadoras, han tenido un mayor crecimiento, en tanto las del sur han decrecido en términos relativos. Asimismo, esta investigación confirma que la región más “ganadora” es, sorprendentemente, la de Coquimbo, seguida por Antofagasta y la Metropolitana. Por otra parte, señala que la más “perdedora” es, lamentablemente, Magallanes (Daher 2015). En este contexto, y en un análisis comparado de las regiones y ciudades

más dinámicas (Coquimbo-Serena y Antofagasta), se plantea que la primera constituye un caso paradigmático no exento de contradicciones sociales, por su pobreza multidimensional. Asimismo, se sostiene aquí que -atendido el dinamismo de la Región de Coquimbo y de su capital intercomunal- se incuba no sólo una conurbación de la misma, sino su emergente metropolización (Imagen 1). Un desafío prioritario será un crecimiento con equidad, superando la contradicción de que la economía regional más exitosa presente una persistente pobreza, superior a la media nacional, extremando así una paradojal geografía de la desigualdad.

¹ Este artículo es producto de los proyectos CONICYT /FONDAP 1511 0020 y Proyectos FONDECYT 1150286 y 1150636.

TRANSFORMACIONES TERRITORIALES Y URBANAS DEL MODELO ECONÓMICO. El análisis que se expone considera, metodológicamente, variables geoeconómicas -Producto Interno Bruto (PIB) regionalizado, exportaciones sectoriales, inversión externa directa (IED)- y variables demográficas y socio-laborales. Las variaciones en el PIB de las regiones chilenas durante cuatro décadas (1970-2010) son elocuentes, porque es un período representativo de tendencias, pero sobre todo porque coincide con el desarrollo del modelo económico iniciado en los 70s y vigente hasta hoy, con sus consiguientes reconversiones territoriales (Jonas 1999) y "contrageografías" (Sassen 2003). Las cifras del Banco Central de Chile (BC 2012; Observatorio Regional Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo, SUBDERE, 2013) son categóricas: en 40 años, el aporte al PIB nacional de las regiones al norte de Valparaíso creció 41% (de 9.8% en 1970 a 13.9% en 2010), mientras que el de las regiones al sur de Santiago decreció -15% (de 27.6 a 23.5%). Así, excepto Aysén, sólo las regiones acentuadamente mineras incrementan su participación en el producto nacional. Este sesgo pro-norte se relaciona con el rol estratégico del sector exportador en el modelo de economía abierta, el cual, si bien ha favorecido a sectores no-mineros basados en las regiones del centro, sur y australes, no ha logrado compensar el dinamismo de la minería, sustentado tanto por el Estado (Corporación del Cobre de Chile, CODELCO), como por la mayor inversión externa directa (IED) y, en la década pasada, por el alto precio internacional del cobre. De hecho, en este último período se ha verificado una suerte de "síndrome holandés" (Corden y Neary 1982; Álvarez y Fuentes 2006), ya que el mayor ingreso de

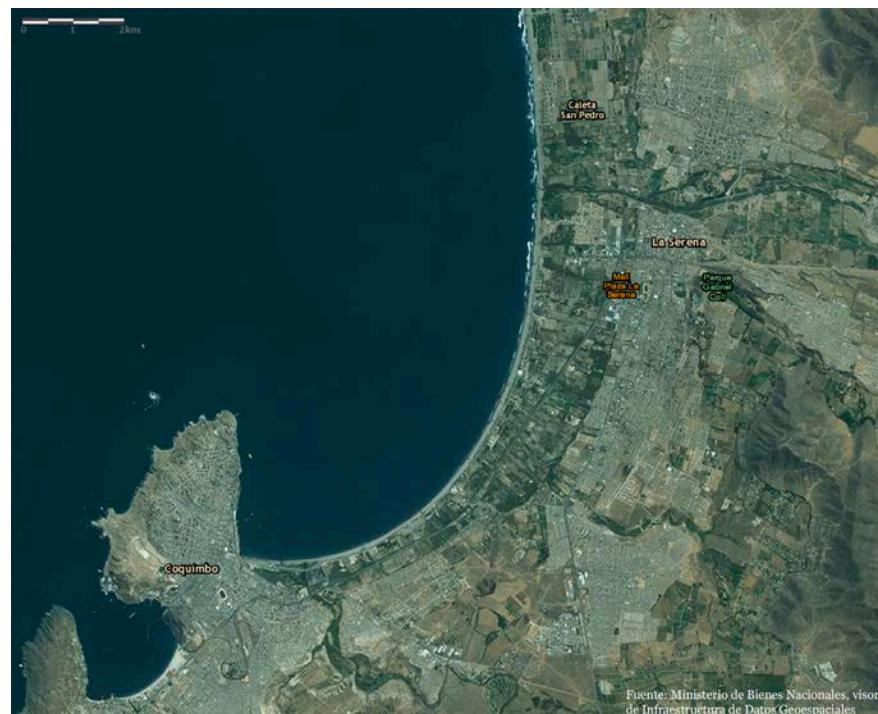


Imagen 1. Conurbación La Serena-Coquimbo (fuente: Ministerio de Bienes Nacionales, visor de Infraestructura de Datos Geoespaciales. <http://www.geoportal.cl/Visor/> 06.06.2015).

divisas de origen minero apreció la moneda nacional, restándole competitividad a los demás sectores exportadores (Pereira, Ulloa, O°Ryan y de Miguel 2009). Dicha situación sólo se revirtió en 2014, con el menor precio del cobre y la consiguiente devaluación del peso chileno. Este "síndrome chileno" no es sólo intersectorial sino, dada la variación latitudinal del país con su desigual y especializada distribución geográfica de recursos naturales, es también un "síndrome territorial".

En este contexto sorprende que, analizando las estadísticas (BC 2012), la Región de Coquimbo sea la que más creció en PIB en los cuarenta años indicados: su participación en el producto nacional pasó de 1.53% en 1970 a 2.36% en 2010 (+54.2%), superando a la Región de Antofagasta -la con mayor especialización minera (Imagen 2)- que creció 50%, constituyéndose en la segunda región más dinámica. Ambas superan la tasa de crecimiento de la Región Metropolitana (R.M.), tradicionalmente concentradora, que disminuye su participación en el producto nacional de 46.51% a 43.66% entre 1970 y 2010. Vemos entonces que lo que no lograron las políticas de descentralización, lo consiguieron la política económica liberal y el mercado global; lo que no produjeron las políticas de desarrollo urbano-regional, lo

hizo posible -sin proponérselo- el conjunto de políticas macroeconómicas.

El modelo económico ha conducido a una desigualdad en la especialización territorial y a una relativa contradicción: creciente terciarización y creciente reprimarización. En efecto, procesando los datos (BC 2012), a nivel nacional el sector terciario creció desde 57.9% en 1970 a 70.2% del PIB en 2010. El secundario redujo su participación en más de 9 puntos, de 26.1 a 16.9% -en parte por la desindustrialización sustitutiva-; el primario lo hizo en menor proporción, de 15.9 a 12.9%. A nivel regional, la realidad es bien distinta: mientras la R.M. redujo su participación en el sector primario nacional de 10.2% a 7.1%, y la del Biobío -también metropolitana- de 11.4% a 6.9% entre 1970 y 2010, el resto del país incrementó su primarización del 78.5% al 86% durante el mismo período.

Así pues, y aunque Acemoglu y Robinson (2014) desestiman la "hipótesis geográfica" en su investigación sobre las instituciones políticas y económicas "extractivas", en la escala subnacional y en países con variada geografía de recursos naturales, dicha hipótesis se valida. La terciarización y reprimarización en Chile tienen una nítida connotación territorial (véase Imagen 3 para el caso de Coquimbo).

El proceso de reprimarización es consecuente con un sector exportador concentrado en recursos naturales, sobre todo en los mineros. Tal como se observó en el comportamiento del PIB entre 1990 -primer año con estadísticas de exportación regionalizadas (ProChile 2012) y 2009, las regiones al norte de Santiago incrementaron su participación en las exportaciones nacionales del 51.9% al 60.4%. Al contrario, las regiones al sur de la R.M. redujeron su contribución, desde el 31.3% a sólo 25.6%. El sesgo norte-minero se hace más evidente al considerar el peso exportador de la Región de Antofagasta: su aporte sube del 29.7% en 1990 a 33.4% en 2009. Las exportaciones de Antofagasta superan en valor a las de todas las regiones del centro, sur y australes.

COQUIMBO, PARADIGMA REGIONAL PARA CHILE.

¿Por qué Coquimbo es la región de mayor crecimiento? En relación a su PIB (BC 2012; Observatorio Regional SUBDRE 2013), la Región ha tenido un crecimiento diversificado: el sector primario creció un 68% entre 1970 y 2010 (de 2.8% a 4.7% del total nacional); el secundario en 77% (de 0.48% a 0.85%); y el terciario, más urbano, subió 42% (de 1.8% a 2.55%). Con un crecimiento menos equilibrado, Antofagasta incrementó su sector primario, durante el mismo período, en 111%, representando 13.5% del sector primario nacional en 1970 y 28.6% en 2010, con un gran impacto urbano inmobiliario (ímagenes 4 y 5).

Asimismo, en cuanto a inversión externa directa (IED) (Comité de Inversiones Extranjeras 2011 y 2014; Borensztein, de Gregorio y Lee 1998; Kohan 2011), Coquimbo -con minería relevante- ha tenido una dependencia menor del capital extranjero,

captando US\$ 1.943.6 millones entre 1974 (promulgación del Decreto Ley N° 600) y 2010, equivalentes a sólo 2% del total nacional de IED en 36 años. Antofagasta, en cambio, materializó US\$ 10.953 millones, un 14% de ese total. Así, el dinamismo de Coquimbo es casi completamente de origen nacional y con menor IED y sin CODELCO -sin el aporte de la gran minería estatal- iha crecido más que Antofagasta!

Menos dependiente del capital extranjero y de la inversión de empresas del Estado -es decir, con menor producción estatal del espacio (Brenner 2004) y menor injerencia estatal geoeconómica (Sheppard 2011; Sokol 2013)- Coquimbo ha logrado ser más competitiva con una base más endógena (Imagen 6).

Su competitividad interregional es consistente con su competitividad internacional: según ProChile (2012), es la quinta región más exportadora de Chile. Acorde con su crecimiento diversificado, sus exportaciones también son significativas en múltiples sectores: es la tercera en exportaciones mineras; la cuarta en exportaciones de servicios; la quinta en alimentos del mar -sin salmonicultura-; también la quinta en vinos; y la sexta en exportaciones agropecuarias -ien condiciones semiáridas!- Coquimbo, sin ser una "región-commodity" (Daher 2003), como lo es preclaramente Antofagasta, está integrada al modelo exportador, pero con una canasta diversificada menos vulnerable a los ciclos económicos y a los precios internacionales de los commodities. Estas características disminuyen el "riesgo-región" en el contexto del riesgo-país, otorgándole a la economía local más sustentabilidad frente a las crisis globales.

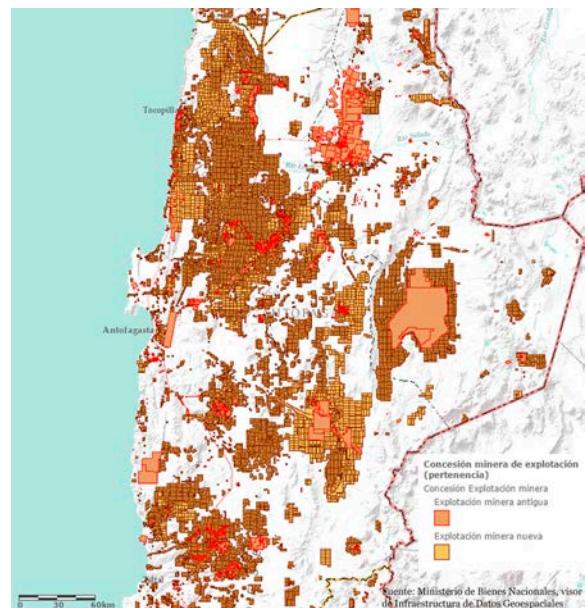


Imagen 2. Concesión minera de explotación en la Región de Antofagasta (Fuente: Ministerio de Bienes Nacionales, visor de Infraestructura de Datos Geoespaciales. <http://www.geoportal.cl/Visor/> 06.06.2015).

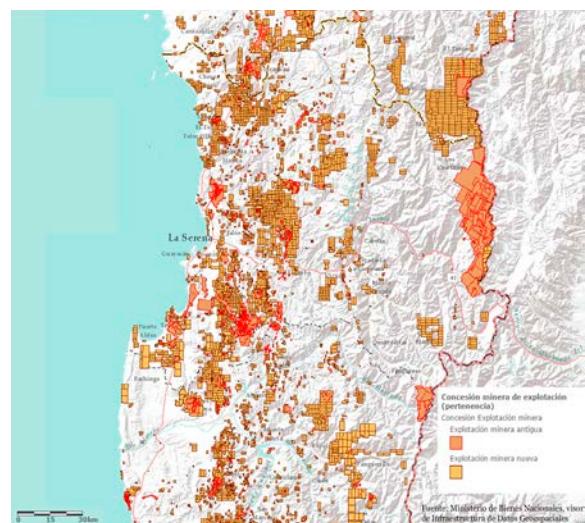


Imagen 3. Concesión minera de explotación en la Región de Coquimbo (fuente: Ministerio de Bienes Nacionales, visor de Infraestructura de Datos Geoespaciales <http://www.geoportal.cl/Visor/> 06.06.2015).

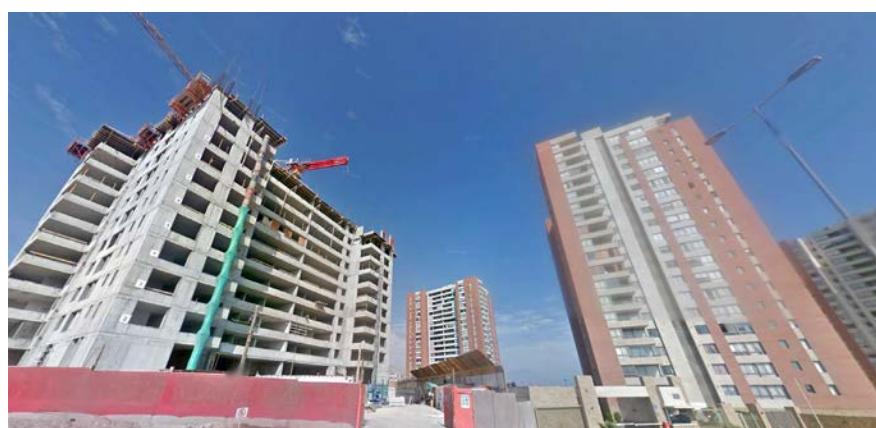


Imagen 4. Antofagasta: del sector primario-minero al desarrollo inmobiliario (fuente: Google Chile, Google Maps Street View de Julio 2012. https://www.google.cl/maps/@-23.694959,70.419523,3a,90y,188.55h,115.36l/data=i3m4!le!l3m2!lsvua5L_ZbjyK_E-L6xpVOW!2e0 06.06.2015).

Ciertamente las economías regionales -en períodos de auge y crisis (Aalbers 2012; Harvey 2012; Sassen 2012)- están asociadas a los mercados locales de trabajo: el dinamismo de Coquimbo es consistente con su mayor participación en el número de ocupados a nivel nacional. Entre 1976 y 2009 (33 años) las estadísticas económico-sociales (BC 2012) confirman que es la región que más acrecienta -en 19.9%- esa participación en el total nacional, de 3.37% en 1976 a 4.04% en 2009. Supera así, como en el incremento del PIB, a Antofagasta, que sube 13.24% (de 2.87 a 3.25%), y a la

R.M. que crece 10.06%, con una ponderación nacional de 39.13 y 43.07% en esos años. Esta mayor capacidad relativa de generación de empleos de Coquimbo es, análogamente a la composición de su producto y exportaciones, bastante diversificada: en el período analizado (1976-2009), su participación en el número de ocupados en el sector primario nacional creció 43.9% (versus 43.1% de Antofagasta); en el secundario, 50.6 % (38.2% en Antofagasta); y en el terciario 15.6% (4.0% en Antofagasta y sólo 6.9% en la R.M.). La mayor oferta de empleos en la Región -excepto en el registro de enero de 2015- y su sostenido crecimiento -junto a características propias de su calidad de vida- fundamentan también su mayor crecimiento demográfico-urbano. En tanto, en 1991 (Instituto Nacional de Estadísticas, INE, y Comisión Económica para América Latina y El Caribe, CELADE, 2008a y 2008b) Coquimbo-Serena registraban una tasa de crecimiento demográfico de 3.82%, superando al 3.61% de la comuna de Antofagasta y a la del país, que sólo alcanzaba al 1.85%. En 2012 (21 años después), aunque todas las tasas se reducían, la de Coquimbo-Serena era 2.20%, superior a la de la comuna de Antofagasta (1.60%) y mayor a la nacional (0.89%) (INE 2013 y 2014).

Así, la intercomuna Coquimbo-Serena, que registraba 240.685 habitantes en 1990, casi los doblaba en 2012, con 439.230. Sin duda, el nuevo Censo registrará una población superior al medio millón en esa conurbación, la que se perfila así como la próxima primera área metropolitana del norte de Chile (seguida por Antofagasta, con 378.923 habitantes en 2012, creciendo a una tasa menor) (INE 2013).



Imagen 5. El desarrollo inmobiliario se diversifica con oficinas y servicios, en contraste con el patrimonio de otras épocas de apogeo minero (fuente: Google Chile, Google Maps Street View de Octubre de 2012. <https://www.google.cl/maps/@-23.64617,70.400443,3a,90y,290.32h,108.91t/data=!3m4!1e1!3m2!1svpy2rVO2-4IWodV5JhDCEg!2e0> 06.06.2015).



Imagen 6. La tradicional Feria de Abastos de La Serena, una muestra del dinamismo endógeno. (Fuente: Google Chile, Google Maps Street View de Enero de 2013. <https://www.google.cl/maps/@-29.907353,-71.242182,3a,50.5y,231.35h,88.42t/data=!3m4!1e1!3m2!1sC-YRChSqmd4qaypi7G2sFw!2e0> 06.05.2015).

POBREZA URBANA

MULTIDIMENSIONAL: LA DEUDA SOCIAL DEL ÉXITO ECONÓMICO REGIONAL.

REGIONAL. El notable crecimiento económico de la Región de Coquimbo, acompañado de un consecuente dinamismo laboral y demográfico, se ha traducido sólo parcialmente en superación de la pobreza local. Según datos del Ministerio de Desarrollo Social (2014), la conurbación Coquimbo-Serena, por el crecimiento endógeno regional pero también por las políticas sociales nacionales (Arellano 2012; Larrañaga 2013), redujo su indigencia de 15.7% en 1990 -sobre la media nacional de 13%- a sólo 2% en 2006 -bajo la media de 3,2% del país-: un éxito en 16 años, proporcionalmente mayor al nacional. Sin embargo, las estadísticas relativas a los pobres no indigentes revelan una persistente deuda social, un crecimiento sin equidad (Ffrench-Davis 2003) que no se corresponde con el éxito económico de la Región (Imagen 7). En efecto, según las mismas Encuestas de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen), la intercomuna registra indicadores de pobreza no indigente superiores a la media nacional entre 1990 (26.3% versus 25.6% en Chile) y 2006 (11.8% versus 10.5% del país). Si bien en 2011 Coquimbo-Serena logra transitoriamente indicadores inferiores a la media nacional (13.7% versus 14.4%), esta sigue siendo alta comparativamente a ciudades del norte: Antofagasta (8%) o Copiapó-Tierra Amarilla (13%). Pero sobre todo, sigue muy alta en relación a los indicadores económicos y laborales de la propia Región de Coquimbo. Según la Encuesta Casen 2013 (Ministerio de Desarrollo Social 2015), que innovó en las mediciones tradicionales -por ingresos-, considerando ahora indicadores multidimensionales -salud, educación, vivienda, trabajo-, en 2013, en Coquimbo, la pobreza pluridimensional alcanzaba al 21.6% (20.4% en el país), mientras que el indicador por ingreso era solo 16.2% (14.4% en el país), nuevamente superior al promedio nacional con ambas metodologías. Antofagasta es la región con mayor divergencia entre ambas mediciones: 20.7% multidimensional y 4% por ingresos, acusando un divorcio entre sus realidades económica y social (Imagen 8). Regiones tradicionalmente con más pobreza relativa, como Maule, Biobío y Araucanía, registran porcentajes más paritarios entre ambas metodologías. La misma Encuesta, a propósito de las variables multidimensionales, revela que



Imagen 7. ¿Dónde se plasma el éxito económico en La Serena-Coquimbo? (fuente: Google Chile, Google Maps Street View de Noviembre de 2012. <https://www.google.cl/maps/@-29.963724,-71.3359373a,75y,41.68h,110.12t/data=!3m4!1e1!3m2!1shZSe6R7o0xIZsXhtOrUiRQ!2e0> 06.05.2015).

ese año Coquimbo es la región con más población con problemas para acceder a prestaciones de salud (25%), superando a La Araucanía (22.6%) y Antofagasta (17.5%). Sin embargo, según la Asociación de Administradoras de Fondos de Pensiones, AFP (2015), la Región de Coquimbo registra el mayor incremento en el ingreso de los cotizantes (20.3% entre 2010-2014, versus 17.4% en el país en igual período). De esa forma, superó al incremento de la R.M. (19.6%) y al de Antofagasta (12.8%), aunque esta última tiene una mejor cobertura previsional (76%) que Coquimbo (55.4%), la que es inferior a la media nacional (68.2%). La Encuesta Casen 2013 indica que Coquimbo estaba entre las cuatro regiones con mayor afiliación al Fondo Nacional de Salud (FONASA), junto a regiones tradicionalmente con más pobreza, todas con sobre 86% de su población en ese Fondo estatal. En cambio Antofagasta, con la menor pobreza según ingresos, presenta la menor tasa en FONASA (65.3%), confirmando que una mayor proporción de su población puede acceder a Instituciones de Salud Previsional privadas (ISAPRES). Estos datos, sumados a los precedentes, confirman la deuda social de la Región de Coquimbo, la económicamente más exitosa de Chile, deuda reflejada en su persistente y alta pobreza por ingresos y también multidimensional, así como en sus consecuencias humanas y urbanas.



Imagen 8. Contrastes socio-espaciales en Antofagasta. (fuente: Google Chile, Google Maps Street View de Agosto de 2012. <https://www.google.cl/maps/@-23.652388,-70.385591,3a,90y,81.64h,103.27t/data=!3m4!1e1!3m2!1sZHkylAhnJBT2s2!1s547YQ!2e0> 06.06.2015).

CONCLUSIONES Y DESAFÍOS: METRÓPOLI EMERGENTE, NO SÓLO CONURBACIÓN.

La segunda ciudad más antigua del país será, conurbada con Coquimbo, la primera área metropolitana del norte de Chile. Refundada sobre un damero imperfectamente ortogonal; creciendo escalando terrazas topográficas; segregándose tras el río Elqui con Las Compañías; compartiendo un significativo patrimonio arquitectónico con Coquimbo; seccionada por la antigua Panamericana y una ferrovía de carga; y con un pujante desarrollo inmobiliario y turístico. Así, casi medio milenio después de su fundación y de más de medio siglo del Plan Serena (1946-1952), se le presenta una oportunidad estratégica de planificación y gestión colaborativa urbana (Martin 2011). Transfigurada en cuasi-metrópoli, capital de la región de mayor crecimiento económico, laboral y demográfico de Chile en cuatro décadas, esta conurbación neoliberalizada (Peck y Tickell 2002; Brenner y Theodore

2002) está en el punto de inflexión de dejar de ser un par de ciudades medias vecinas y convertirse, con todos los potenciales desafíos, en la cuarta área metropolitana del país.

Coquimbo-Serena enfrenta muchos de los problemas metropolitanos: creciente segregación, déficit de infraestructuras y congestión vial, conflictos medioambientales, difícil acceso a servicios de salud y, sobre todo, una pobreza persistentemente mayor a la media nacional, tanto más inaceptable en una región más competitiva y exitosa económicamente que sus pares.

Menos “región-commodity” y menos vulnerable que Antofagasta, la Región de Coquimbo ha ido engendrando una emergente metrópoli que clama por un nuevo Plan Serena-Coquimbo, necesariamente inclusivo en términos sociales -superando la “espacialidad de la exclusión” (Dymsky 2009)- y ambiental y urbanamente más sustentable. **AUS**

REFERENCIAS

- Aalbers, M. (ed.), 2012 *Subprime Cities. The political economy of mortgage markets*. Malden: Wiley-Blackwell.
- Acemoglu, D. y Robinson, J., 2014. *Por qué fracasan los países. Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*. Santiago: Editorial Planeta Chile.
- Álvarez, R. y Fuentes, J.R., 2006. “El “síndrome holandés”: teoría y revisión de la experiencia internacional.” *Economía Chilena* 9 (3): 97-108.
- Arellano, J., 2012. *Veinte Años de Políticas Sociales. Chile 1990-2009: Equidad con Crecimiento Sostenible*. Santiago: Corporación de Estudios para Latinoamérica.
- Asociación de Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP), 2015. “Realidad previsional de las regiones. Antofagasta, Atacama y metropolitana lideran ranking de ingreso imponible.” *Serie de Estudios* N° 96.
- Banco Central de Chile, (noviembre de 2012). *Indicadores Económicos y Sociales Regionales de Chile, 1980-2010*. <http://www.bcentral.cl/publicaciones/estadisticas/informacion-integrada/ieit4.htm> (02.10.2014).
- Borensztein, E., de Gregorio, J., y Lee, J.-W., 1998. “How does foreign direct investment affect economic growth?” *Journal of International Economics*, Elsevier 45 (1): 115-135.
- Brenner, N., 2004. *New State Space. Urban governance and the rescaling of statehood*. New York: Oxford University Press.
- Brenner, N. y Theodore, N., 2002. “Preface: From the new localism to the spaces of neoliberalism”. En *Spaces of neoliberalism. Urban restructuring in North America and Western Europe*, editado por N. Brenner y N. Theodore, v-vii. Malden: Blackwell.
- Comité de Inversiones Extranjeras, 2011. *Chile, país de oportunidades*. Santiago: Gobierno de Chile, Comité de Inversiones Extranjeras.
- Comité de Inversiones Extranjeras, 2014. *Estadísticas: inversión extranjera materializada, acogida al Decreto Ley N° 600 (1974-2012)*. Santiago: Gobierno de Chile, Comité de Inversiones Extranjeras. <http://www.ciechile.gob.cl/inversion-en-chile/estadisticas/> (10.10.2014).
- Corden, W. y Neary, J.P., 1982. “Booming sector and the de-industrialization in a small open economy.” *Economic Journal* 92 (368): 825-848.
- Daher, A., 2016. La paradoja patagónica frente a las políticas nacionales y globales. En *Revista de Geografía Norte Grande*, 63: 109-118.
- Daher, A., 2003. “Regiones- commodities. Crisis y contagio en Chile.” *EURE XXIX* (86), 89-108.
- Dymsky, G., 2009. “The global financial customer and the spaciality of exclusion after the “end of geography”.” *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society* 2, 267-285.
- French-Davis, R., 2003. “Chile entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad.” *Nueva Sociedad: Economía y Desarrollo* 183: 70-90.
- Harvey, D., 2012. “Las raíces urbanas de las crisis financieras”. En *Ciudades: una ecuación imposible*, editado por M. Belli, J. Borja y M. Corti, 321-358. Buenos Aires: Café de las Ciudades.
- INE, 2014. *Serie Empalmada Población de 15 años y más por situación en la fuerza de trabajo. Segundo Periodo (1986-2010)*. http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/mercado_del_trabajo/empleo/series_estadisticas/nuevas_empalmadas/series_fecha.php (02.12.2014).
- INE, 2013. *Compendio estadístico 2013*. Santiago: Gobierno de Chile, Instituto Nacional de Estadísticas.
- INE-CELADE, 2008a. *Programa de Proyecciones de la Población*. http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/demografia_y_vitales/demo_y_vida.php (19.08.2013).
- INE-CELADE, 2008b. *Chile: Proyecciones y Estimaciones de Población por sexo y edad: 1990-2020*. http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/demografia_y_vitales/demo_y_vida.php (19.08.2013).
- Jonas, M., 1999. *New Institutional Spaces*. London: Jessica Kingsley.
- Kohan, D., 2011. *Estadísticas de Inversión Extranjera en Chile*. Comité de Inversiones Extranjeras de Chile. <http://chili.nlambassade.org/binaries/content/assets/postenweb/c/chili/nederlandse-ambassade-in-santiago-de-chile/import/producent_en_diensten/economie_en_handel/aanbestedingen_en_kansen_in_chili/presentaties-van-de-foreign-investment-committee-van-chili-over-kansen-en-investeren-in-chili-2011/foreign-direct-investment-figures-of-countries (13.10.2014).
- Larrañaga, O., 2013. “Historia reciente de la política contra la pobreza en Chile.” En *Ingreso ético familiar: innovando en la lucha contra la pobreza*, editado por J. Fantuzzi, S. Arellano, F. Kast, et al. 71-92. Santiago: Ediciones Libertad y Desarrollo.
- Martin, R., 2011. “The local geographies of the financial crisis: from the housing bubble to economic recession and beyond.” *Journal of Economic Geography* 11, 587-618.
- Ministerio de Desarrollo Social, 2014. *Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional Casen*. Ministerio de Desarrollo Social, 1996-2011. <[http://observatorio\[ministeriodeesarrollosocial.gob.cl\]/basededatos.php](http://observatorio[ministeriodeesarrollosocial.gob.cl]/basededatos.php)> (30.10.2014).
- Ministerio de Desarrollo Social, 2015. *Casen 2013. Situación de la pobreza en Chile. Presentación de la nueva metodología de medición de la pobreza y síntesis de los principales resultados* (Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional). Santiago: Gobierno de Chile, Ministerio de Desarrollo Social.
- Observatorio Regional, SUBDERE, 2013. *Observatorio Regional*. <http://www.subdere.gov.cl/organizaci%C3%B3n/divisi%C3%B3n-de-pol%C3%ADticas-y-estudios/departamento-de-estudios-y-evaluaci%C3%B3n/observatorio-reg> (04.06.2013).
- Peck, J. y Tickell, A., 2002. “Neoliberalizing space”. En *Spaces of neoliberalism. Urban restructuring in North America and Western Europe*, editado por N. Brenner y N. Theodore, 33-57. Malden: Blackwell.
- Perreira, M., Ulloa, A., O’Ryan, R. y de Miguel, C., 2009. “Síndrome holandés, regalías mineras y políticas de gobierno para un país dependiente de recursos naturales: el cobre en Chile.” *Serie Medio Ambiente y Desarrollo* 140. Santiago: CEPAL.
- ProChile, 2012. *Exportaciones Regionales*. Santiago: Gobierno de Chile, Subdepartamento de Inteligencia Comercial.
- Sassen, S., 2012. “Expanding the terrain for global capital: When local housing becomes an electronic instrument.” En *Subprime Cities. The political economy of mortgage markets*, editado por M. Aalbers, (74-96). Malden: Wiley-Blackwell.
- Sassen, S., 2003. *Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Sheppard, E., 2011. “Geographical political economy.” *Journal of Economic Geography* 11, 319-331.
- Sokol, M., 2013. “Towards a “newer” economic geography? Injecting finance and financialisation into economic geographies.” *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society* 6, 501-515.